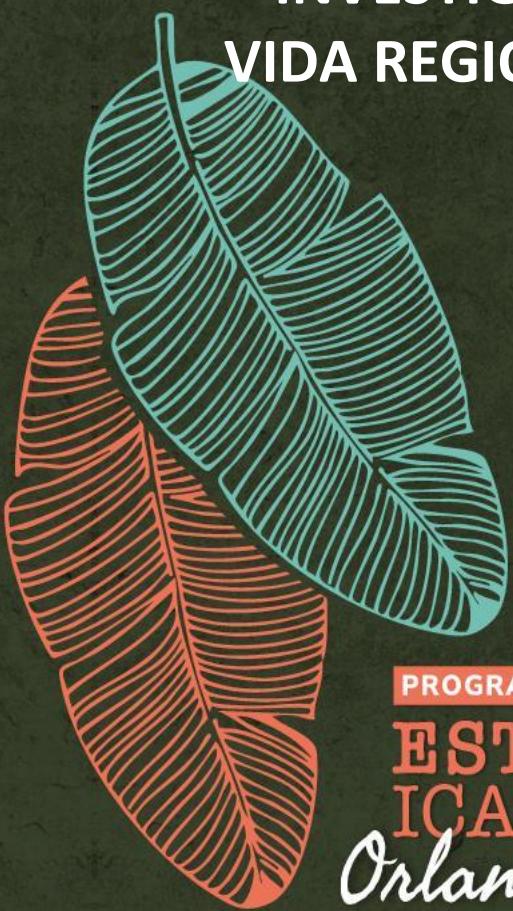


# SER Y PERSISTIR EN TUMACO:

CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS DE LA  
POBLACIÓN LGTBIQ+ Y SUS ESTRATEGIAS DE  
RESISTENCIA

Nidia Gissela Quiñones Segura  
INVESTIGACIÓN SOBRE SISTEMAS DE  
VIDA REGIONALES DESDE Y SOBRE EL  
PACÍFICO



PROGRAMA DE  
**ESTÍMULOS**  
ICANH 2025  
*Orlando Fals Borda*

## **CONTENIDO**

1. Introducción
2. Objetivos de la investigación
  - 2.1 Objetivo general
  - 2.2 Objetivos específicos
3. Contexto territorial y social de Tumaco
4. Metodología
  - 4.1 Enfoques orientadores
  - 4.2 Diseño metodológico
  - 4.3 Población participante
  - 4.4 Técnicas de recolección de información
5. Resultados y análisis
  - 5.1 Condiciones socioeconómicas: sobrevivir en un territorio precarizado
  - 5.2 Salud: entre la desconfianza y la violencia silenciosa
  - 5.3 Educación: exclusiones que expulsan
  - 5.4 Violencias basadas en prejuicios: heridas visibles e invisibles
  - 5.5 La Cultura como Refugio: El Aporte de la Comunidad LGBTIQ+ a la Salvaguarda de la Tradición en Tumaco
6. 5.6 Organización colectiva y liderazgo: sostener la vida juntas
7. Reflexiones finales
8. Referencias bibliográficas

## INTRODUCCIÓN

Tumaco, reconocido como la “Perla del Pacífico”, es un territorio donde la vida cotidiana está atravesada por contrastes profundos: una enorme riqueza cultural y ancestral convive con desigualdades históricas, violencias persistentes y una presencia limitada del Estado. En este escenario complejo, las personas con orientaciones sexuales e identidades de género diversas han desarrollado formas particulares de existir, resistir y reconstruir comunidad en medio de un contexto que no siempre garantiza sus derechos.

Las vivencias de la población LGTBIQ+ en Tumaco no pueden entenderse únicamente desde sus identidades sexuales o de género. Sobre ellas recaen de manera simultánea factores asociados a la pobreza, el racismo estructural, la pertenencia étnica, la ruralidad, el desplazamiento forzado y la presencia de actores armados. Esta interconexión de opresiones hace que la vida de las personas diversas esté marcada por la incertidumbre, pero también por una fuerte capacidad de organización y autoafirmación colectiva.

De acuerdo con procesos recientes de diálogo comunitario y ejercicios de diagnóstico participativo en el territorio, las mujeres lesbianas, bisexuales y trans y, en general, los sectores sexo-género diversos relatan haber vivido discriminación en espacios familiares, educativos, laborales e institucionales. Muchas han debido abandonar sus estudios por burlas, violencias simbólicas o falta de apoyo económico; otras enfrentan barreras para acceder a trabajos formales debido a prejuicios profundamente arraigados sobre sus cuerpos, expresiones de género o roles asignados socialmente. A esto se suma que, en amplias zonas rurales, el miedo, la inseguridad y la ausencia de rutas de atención efectivas dificultan la organización y la exigencia de derechos.

Sin embargo, la historia reciente de Tumaco muestra que, en medio de estas adversidades, la población diversa ha construido estrategias de resistencia que combinan su participación en espacios culturales, su liderazgo comunitario y su capacidad de generar redes de apoyo. Las organizaciones LGTBIQ+ locales tanto las históricas como las emergentes se han convertido en lugares donde se gestan procesos de acompañamiento, aprendizaje colectivo, cuidado, autoprotección y reivindicación política. Estos espacios han permitido que personas trans, gays, lesbianas y bisexuales encuentren modos de nombrar y habitar su identidad en un territorio que ha sido moldeado por violencias, pero también por la fuerza de la comunidad.

Así, estudiar las condiciones socioeconómicas de la población LGTBIQ+ en Tumaco implica reconocer las múltiples tensiones que atraviesan su vida: las dificultades para acceder a educación y empleo formal; la precariedad económica que las obliga al rebusque diario; las limitaciones institucionales para garantizar rutas de protección; y al mismo tiempo, las prácticas culturales, organizativas y afectivas que se convierten en sus principales estrategias de resistencia.

Este trabajo se propone comprender estas dinámicas desde una perspectiva crítica y situada, reconociendo que las experiencias de vida de las personas diversas no son homogéneas: varían según el territorio que habitan (urbano o rural), su identidad de género, su clase social,

su origen étnico y las violencias específicas que han enfrentado. La investigación también busca mostrar cómo, a pesar del contexto adverso, existen capacidades organizativas y comunitarias que han logrado incidir en políticas locales, abrir espacios de participación y consolidar liderazgos con proyección territorial.

Por tanto, esta investigación no solo analiza condiciones socioeconómicas, sino que también visibiliza la manera en que las personas LGTBIQ+ de Tumaco crean comunidad, construyen alternativas de vida y re-significan su existencia día a día. Ser y persistir en Tumaco implica una apuesta política por vivir con dignidad en un territorio donde la diversidad no siempre ha sido comprendida, pero donde hoy florecen voces, cuerpos y organizaciones que transforman la historia desde la resistencia.

## OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

### Objetivo general:

Analizar las condiciones socioeconómicas de la población LGTBIQ+ en Tumaco y sus estrategias de subsistencia en un contexto de discriminación y violencia.

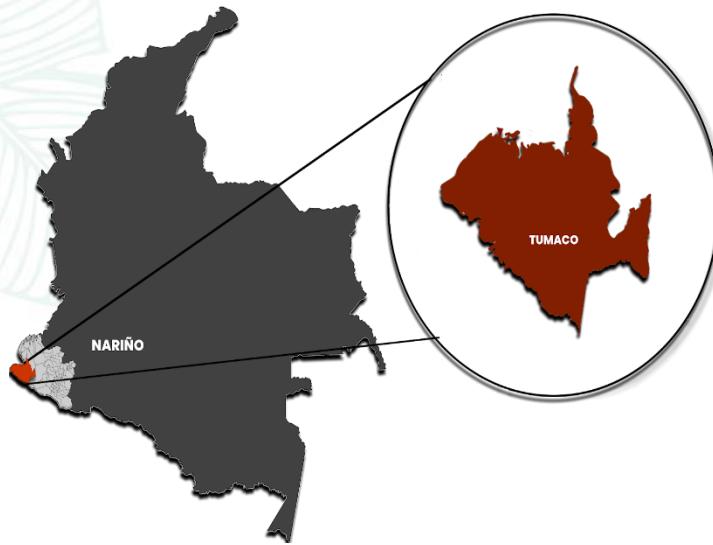
### Objetivos específicos

1. Identificar las principales problemáticas que afectan a esta población en el ámbito laboral, educativo, y de vivienda.

2. Visibilizar las estrategias de organización y resistencia comunitaria que fortalecen su presencia en el territorio.

3. Reconocer el papel de las organizaciones locales en la promoción de los derechos LGTBIQ+ en Tumaco.

## CONTEXTO GENERAL



Tumaco es un distrito especial, biodiverso y ecoturístico, es uno de los 64 territorios que conforman el Departamento de Nariño. Fuente: Comisión de la verdad 2020

Hablar de Tumaco es hablar de un territorio vivo, dinámico y complejo. Quienes nacimos y crecimos aquí sabemos que esta tierra es una mezcla intensa de mar, río y manglar, con una memoria que carga alegrías profundas y dolores difíciles de nombrar.

Este contexto no puede explicarse únicamente desde datos demográficos o geográficos; debe ser comprendido desde las voces del territorio, desde nuestras vivencias colectivas y desde las memorias que se tejen en los barrios, veredas, ríos y manglares.

Según la Alcaldía de Tumaco (2023), Su población es mayoritariamente afrodescendiente e indígena, con un número poblacional de 268,311 habitantes; de los cuales, 136,517 son mujeres, es decir el 50.9%, y, 131,794 son hombres, con una representación del 49.1% de la población, distribuida entre lo urbano, con más de 71 barrios y en lo rural, por 384 veredas, integradas en 15 consejos comunitarios y 18 resguardos indígenas. Esta composición demográfica no es un simple dato estadístico: marca las dinámicas culturales, las formas de organización y también las desigualdades estructurales que afectan de manera diferenciada a las poblaciones diversas. Tumaco en su totalidad, representan el 15.6% de la población total del Departamento de Nariño a este 2025, ubicándose San Andrés de Tumaco consecutivamente como el segundo municipio más poblado del departamento (Telecunetas,2025).

La presencia histórica de actores armados, las economías ilícitas y los continuos desplazamientos forzados han configurado un territorio donde la vida cotidiana se encuentra constantemente mediada por la inseguridad. Como señala la Alcaldía (2025), las personas LGTBIQ+ experimentan esta violencia de forma diferenciada debido a su orientación sexual y/o identidad de género. Esto se evidenció en las entrevistas, donde una persona expresó: “*La violencia aquí ya no grita, pero sí se siente. Es silenciosa, te sigue a donde vayas*”.

A pesar de estas adversidades, Tumaco también es un territorio profundamente cultural, donde la música, los arrullos, la marimba y los rituales comunitarios sostienen la vida emocional y espiritual de la gente. Como lo plantea Geertz (1973), la cultura es un entramado de significados que las personas utilizan para interpretar el mundo. En Tumaco, esos significados se manifiestan en prácticas colectivas que permiten a las personas diversas encontrar espacios de refugio y afirmación.

Sin embargo, la desigualdad estructural sigue siendo una constante que afecta a todas las dimensiones de la vida. La pobreza y la exclusión limitan el acceso a derechos fundamentales como la educación, la salud, el empleo y la justicia. Y estas limitaciones se profundizan en la población LGTBIQ+, se evidencia que las barreras atraviesan no solo la identidad o la expresión de género, sino también la pertenencia étnica, el territorio que habitan y las condiciones materiales de existencia.

En este territorio se entrelazan múltiples dimensiones: lo ancestral, lo comunitario, lo espiritual, lo violento, lo creativo, lo doloroso y lo esperanzador. Y en medio de todas estas capas, la población LGTBIQ+ construye sus vidas con una fuerza que, como diría Walsh (2009), puede entenderse como prácticas de *re-existencia*: formas de vida que desafían las estructuras que intentan negarlas o silenciarlas.

## Metodología

La metodología de esta investigación se diseñó desde un lugar situado: mi lugar como mujer nacida y criada en Tumaco, conocedora de sus modos de vida, de sus violencias y de las formas particulares en que aquí se vive la diversidad. La aproximación metodológica se construyó desde la escucha activa, el reconocimiento territorial y la comprensión de que en Tumaco las experiencias no pueden captarse desde la distancia ni desde marcos ajenos al territorio.

Inspirada en los enfoques feministas, interseccionales y territoriales, esta investigación adopta una mirada que reconoce las experiencias de vida como conocimiento legítimo. El proceso de construcción se orientó al levantamiento de información de manera horizontal, colaborativa y participativa

### 4.1 Enfoques orientadores

#### Enfoque territorial y comunitario

La vida en Tumaco está profundamente marcada por el territorio: el mar, los ríos, los esteros y los barrios construyen no solo geografías, sino también relaciones, significados y formas de existencia. Geertz (1973) explica que la cultura es un sistema de significados que las personas utilizan para interpretar su realidad; en Tumaco, esos significados se entrelazan con lo afrodescendiente, lo indígena, lo espiritual y lo comunitario. Este enfoque permitió leer las experiencias de la población LGTBIQ+ desde su anclaje territorial.

## **Enfoque interseccional**

La interseccionalidad, planteada por Crenshaw (1991), reconoce que las personas viven opresiones simultáneas que no pueden analizarse por separado. En Tumaco, esta idea cobra vida cuando se escucha cómo la orientación sexual o identidad de género se cruza con la pobreza, la racialización, la ruralidad, la inseguridad y la falta de oportunidades. Las afectaciones diferenciadas sobre la comunidad LGTBIQ+ se agravan por múltiples factores estructurales que influyen en su participación, autonomía y acceso a derechos.

## **Enfoque feminista y de conocimiento situado**

Haraway (1988) plantea que todo conocimiento es parcial y situado; desde este principio, esta investigación reconoce que las interpretaciones nacen desde mi experiencia territorial. A su vez también reivindica la importancia de centrar las voces y experiencias situadas. Desde aquí, los relatos de vida se consideran no solo testimonios, sino insumos epistemológicos.

## **4.2 Diseño metodológico**

Para comprender las condiciones socioeconómicas, las violencias, las estrategias de rebusque y las formas de resistencia de la población LGTBIQ+ de Tumaco, se implementó un diseño metodológico cualitativo con enfoque participativo. Como sugiere Walsh (2009), la comprensión de territorios atravesados por desigualdad requiere procesos que involucren la palabra, el cuerpo y la memoria.

Se desarrollaron las siguientes técnicas:

- **Entrevistas semiestructuradas** a personas LGTBIQ+ de distintas edades, identidades y territorios del distrito.
- **4 grupos focales**, donde se generaron espacios de diálogo colectivo.
- **Observación participante** en barrios, espacios culturales y organizaciones comunitarias.
- **Revisión documental** de informes institucionales y estudios locales sobre la diversidad en Tumaco.

Este diseño se fundamentó en la importancia de combinar narrativas personales con dinámicas colectivas, de manera que emergieron patrones, tensiones y resistencias comunes.

## **4.3 Población participante**

Participaron personas que se autoreconocen como lesbianas, gays, bisexuales, trans, no binaries y queer, provenientes tanto del casco urbano como de zonas rurales de difícil acceso. La participación de personas diversas está marcada por barreras como la dispersión territorial, la inseguridad y la falta de recursos, *“La dispersión geográfica y las dinámicas territoriales limitan la participación activa de las comunidades diversas”* (Estacio, 2023). Las personas participantes compartieron relatos profundos sobre discriminación, pobreza, rebusque, exclusión educativa, experiencias de violencias y resistencias cotidianas. Como afirmó una

de ellas durante un grupo focal: “*Aquí toca ser fuerte para existir. No es solo vivir, es sostenerse como se pueda*”.

#### 4.4 Técnicas de recolección

##### Entrevistas semiestructuradas

Permitieron comprender historias de vida, violencias, exclusiones, estrategias económicas y experiencias de reconocimiento y rechazo. Foucault (1976) ayuda a interpretar cómo los cuerpos diversos son regulados en instituciones como la escuela, el trabajo o la salud.

##### Grupos focales

Los grupos focales posibilitaron construir narrativas colectivas, identificar tensiones compartidas y reconocer dinámicas de resistencia. Estos espacios permiten identificar fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas en los procesos organizativos.

Un participante expresó en uno de ellos: “*La violencia no grita, pero se siente. Una la carga en el cuerpo*”(Grupo focal, 2025).

##### Observación participante

La observación permitió un acercamiento directo a las dinámicas cotidianas, a las expresiones culturales y a los modos de organización comunitaria. Bourdieu (1998) ayuda a leer estas dinámicas como prácticas incorporadas que reproducen o desafían estructuras de poder.

## Resultados y Análisis

Los resultados de esta investigación son el reflejo vivo de las voces, memorias y experiencias compartidas por las 50 personas LGTBIQ+ que participaron en entrevistas, grupos focales y espacios comunitarios durante el trabajo de campo. Desde mi lugar como mujer del territorio, cada testimonio resonó profundamente porque las realidades narradas no me son ajenas: forman parte de la vida cotidiana que hemos compartido históricamente en Tumaco.

La lectura de estos resultados evidencia que las desigualdades en Tumaco no operan por separado, sino de manera interconectada sobre los cuerpos y vidas de las personas diversas. Asimismo, el análisis se nutre de aportes teóricos de Crenshaw (1991), Butler (1990), Walsh (2009), Segato (2016), Scott (1990), Geertz (1973) y otras autoras y autores que permiten interpretar críticamente los hallazgos.

### 5.1 Condiciones socioeconómicas: sobrevivir en un territorio precarizado

En san Andrés de Tumaco, la población LGTBIQ+, en su gran mayoría, según la política pública sexo/género diversa 2023 – 2033, considera que aquí no existen oportunidades

laborales. Percepción la cual es mayormente representativa en los hombres gays, las mujeres lesbianas, y le siguen las mujeres y hombres transgénero, debido a que este grupo poblacional depende en gran parte económicamente de otros actores, identificándose que para ellos (as/es) obtener alimentos depende de la ayuda de familiares, del aporte de su pareja, de la ayuda de amigos y vecinos, o muchas veces del rebusque, que indirectamente se relaciona con la dependencia de un tercero (Alcaldía de Tumaco, 2023).

La mayor parte de las personas entrevistadas enfrenta condiciones económicas adversas. La pobreza estructural, el desempleo, la informalidad y la desigualdad territorial impactan de forma directa la vida de la población LGTBIQ+. Las personas diversas dependen mayoritariamente de economías informales debido a la discriminación laboral, la falta de oportunidades y las limitaciones territoriales

Los relatos de vida evidencian que la discriminación en entornos laborales continúa siendo una barrera persistente. Una persona entrevistada expresó:

*“Aquí uno vive del día a día. Si no sale trabajo hoy, mañana toca inventarse algo.”* (Conversación personal, 2025)

Estas experiencias se relacionan con lo planteado por Bourdieu (1998) sobre la violencia simbólica: formas de dominación que se naturalizan en la vida cotidiana y reproducen desigualdades. En Tumaco, esta violencia simbólica se expresa cuando se cuestiona la apariencia, la expresión de género o la identidad, limitando el acceso al empleo formal.

Las actividades económicas más comunes entre las personas diversas incluyen:

- Peluquería, maquillaje y estética;
- Venta ambulante;
- Mototaxismo;
- Preparación y venta de alimentos;
- Decoración de eventos;
- Trabajo sexual (especialmente entre mujeres trans).

Estas actividades reflejan lo que Scott (1990) denomina “*resistencias cotidianas*”: estrategias desarrolladas por grupos históricamente excluidos para sostener la vida ante sistemas que les niegan acceso a derechos. Esto, desde un análisis diferencial con enfoque de género se da desde una división sexual de trabajo, que representa las experiencias de hombres y mujeres homosexuales mayoritariamente en la realización de actividades económicas que se asocian mucho con los roles socialmente atribuidos a hombres y mujeres. Los hombres desarrollan actividades económicas asociadas al trabajo en el campo, el comercio y el mototaxismo; mientras que las mujeres desarrollan actividades económicas estrechamente relacionadas con labores de cuidado, aseo, enfermería, oficios varios y mercería. Para el caso de las mujeres trans y hombres trans, sus actividades económicas están relacionadas mayoritariamente con la decoración, el estilismo, el comercio y otras prácticas no especificadas de trabajo informal.

*“Nosotras sabemos hacer de todo: peinar, hacer aseo, cocinar, decorar, cantar.  
Eso es lo que nos da de comer.”* (Grupo focal, 2025)

Pero ven estas prácticas del doble esfuerzo laboral como una oportunidad de subsistencia, como lo hace manifiesto una de las activistas al mencionar “*aquí como todos los del pueblo, nos toca vivir del rebusque (...) Un día puedo ser mototaxi, otro día puedo ser albañil, otro día puedo ser cocinera. Me encanta trabajar por la comunidad, pero pues ya que uno no tiene un sueldo fijo, pues le toca estar, a veces cancelar y dejar de seguir esa lucha que a uno le gusta, por andar a buscarnos lo que necesitamos que es el dinero para comer*” (entrevista activista LGTBIQ+, 2025, Tumaco).

De acuerdo con los datos de la política pública, y el informe del PNUD (2024), las barreras de acceso al trabajo más recurrentes para las personas LGTBIQ+ son, la falta de educación especializada que permita competir en el mercado laboral, la discriminación por orientación sexual, identidad de género o expresión de género, los estereotipos y prejuicios, sumado a las Violencias y acoso en los entornos laborales, que hacen que existan cotidianamente acciones obligantes desde lo empresarial y las ciudadanías a representarse como desde lo heteronormado. Así se evidencia en el siguiente testimonio:

*Sencillamente tú para tener un empleo tienes que tener un estudio porque yo no puedo exigir un empleo si no tengo conocimiento de qué voy a hacer. Entonces, vuelvo y sigo, si está limitado el estudio, va a estar limitado el ingreso al empleo. No solamente por el señalamiento, sino que por ese escudo que nos hemos puesto a no adquirir esos estudios porque nos van a criticar. Y también porque, pues claro, hay jefes, no todos, no son en todas las partes, pero la mayoría siempre se van a tu perfil. Si tú eres un gay, pero vistes como hombre, posiblemente vas a quedar. Pero si eres un gay y vistes como mujer, ya te van a poner esa limitación porque estás haciendo atención al cliente. Y si ese cliente es homofóbico, ¿cómo vas a atender a ese cliente? Entonces, eso hace que limite al jefe la contratación. Entonces, que sea delimitante todavía es querer, creo que eso* (entrevista activista LGTBIQ+, 2025, Tumaco).

Estas marcas de estigmatización, generan cargas emocionales, que afectan su salud mental y emocional, llevando en muchas ocasiones al ocultamiento de su reconocimiento como sujeto LGTBIQ+, y en otras ocasiones a ser sujetos de burlas, explotación laboral y exhibiciones de irrespeto. Pero frente a la necesidad económica, la respuesta válida es aguantar y resistir desde el dolor, como lo reconoce una activista al mencionar “*en el trabajo (...) ay cuando el jefe se dé cuenta y como no le puedo hacer caso me van a botar. Y etcétera, entonces es muy difícil, pero pues como también uno tiene ese amor por lo que uno es, eso te lleva como cada vez a ser más berraco y a enfrentar, y pues a ser parte de esa lucha que estamos día a día*” (entrevista activista LGTBIQ+, 2025, Tumaco).

## 5.2 Salud: entre la desconfianza y la violencia silenciosa

El acceso a la salud surgió como uno de los temas más sensibles durante la investigación. Para muchas personas LGTBIQ+ en Tumaco, acudir a un centro de salud implica exponerse no sólo a la incertidumbre clínica, sino también a la violencia simbólica que se manifiesta en gestos, silencios, miradas y tratos diferenciados. La atención médica, que debería ser un espacio de cuidado y dignidad, se convierte con frecuencia en un lugar donde se reproduce la exclusión.

Las personas entrevistadas narraron múltiples experiencias de discriminación directa e indirecta. Tal como lo señala el Diagnóstico LBT (2025), “*la falta de formación del personal en diversidad sexual y de género genera barreras de acceso, maltrato y revictimización*”, lo cual limita la confianza en los servicios de salud y empuja a muchas personas a evitar o postergar la atención médica. Una participante lo expresó de manera contundente:

*“Entrar al hospital ya es un miedo. Una siente cómo la miran, cómo te juzgan antes de atenderte.”* (Grupo focal, 2025)

Estas violencias silenciosas se evidencian en situaciones como el cuestionamiento del cuerpo, la negación del nombre social, las risas encubiertas, la falta de privacidad en los consultorios y el trato deshumanizado. Tales prácticas coinciden con lo planteado por Foucault (1976), quien explica que las instituciones de salud operan como dispositivos que regulan los cuerpos, clasificándolos y asignándoles valores diferenciales según se ajusten o no a la norma.

En el caso de las personas trans, estas barreras se profundizan de manera alarmante. El desconocimiento del personal sanitario sobre procesos de hormonización, acompañamiento integral, salud mental afirmativa y necesidades específicas relacionadas con la identidad de género impide una atención adecuada. Varias personas trans relataron experiencias donde se les negó tratamiento, se refirieron a ellas con nombres o pronombres incorrectos, o incluso se les cuestionó su identidad en momentos de vulnerabilidad. Una de ellas contó:

*“Fui por un dolor fuerte y el médico solo quería hablar de por qué me veía así. No podía creer que eso fuera más importante que mi salud.”* (entrevista activista LGTBIQ+, 2025, Tumaco).

Estas prácticas reflejan lo que Butler (1990) denomina sanción normativa, donde las instituciones castigan o corrigen los cuerpos que escapan a las expectativas del género impuesto. En Tumaco, esta sanción se manifiesta en la falta de reconocimiento de la identidad, en la patologización y en la negación del acceso digno a la salud.

Asimismo, Haraway (1988) aporta claves para entender que los cuerpos de las personas diversas son territorios donde se escriben disputas sociales, políticas y culturales. En los servicios de salud de Tumaco, esta disputa se traduce en la tensión entre el derecho a la atención y la reproducción de prejuicios enraizados.

En los relatos también surgió el miedo a denunciar actos de discriminación dentro del sistema de salud, bien sea por temor a represalias, por desconfianza hacia las instituciones o por experiencias previas de indiferencia institucional. Como indicó una participante:

*“Si una se queja, queda marcada y no la atienden. Entonces mejor callarse o aguantar el maltrato.”* (entrevista LGTBIQ+, 2025, Tumaco).

Esta sensación de vulnerabilidad permanente dificulta la búsqueda oportuna de servicios de salud. Algunas personas compartieron que prefieren automedicarse o acudir a prácticas

tradicionales de sanación para evitar el maltrato institucional. Este fenómeno se agrava en las zonas rurales, donde la distancia, la falta de transporte y la presencia de actores armados dificultan aún más el acceso.

En síntesis, la experiencia de salud para las personas LGTBIQ+ en Tumaco está atravesada por barreras estructurales, simbólicas e institucionales. La falta de formación del personal, los imaginarios heteronormativos, la violencia simbólica y la ausencia de rutas de atención afirmativas generan un escenario de desconfianza que pone en riesgo la vida de las personas diversas. Sin embargo, estas violencias no han frenado la resistencia de la comunidad, que continúa buscando alternativas, apoyándose entre sí y exigiendo una atención digna y libre de prejuicios.

### 5.3 Educación: exclusiones que expulsan

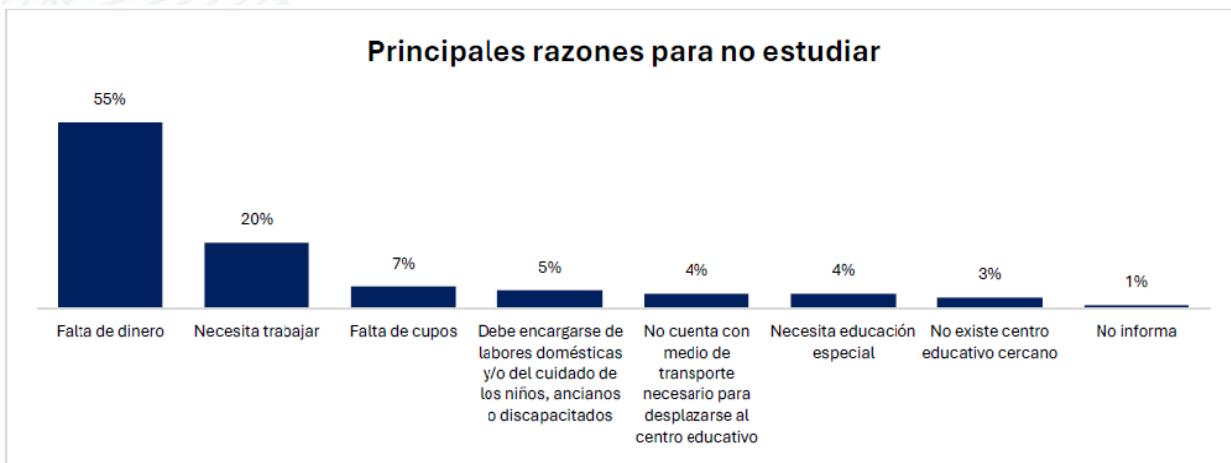
La educación apareció como un escenario donde la discriminación se vive de forma recurrente. Las personas entrevistadas narraron episodios de burlas, estigmatización y violencia simbólica por parte de docentes y estudiantes. *Las violencias en entornos educativos afectan la permanencia escolar y limitan el acceso a oportunidades académicas.*

Una mujer trans relató:

*“En el colegio no me dejaban ser yo. Me decían que tenía que vestirme como decía el manual. Eso fue lo que me sacó de estudiar.” (Conversación personal, 2025)*

Butler (1990) plantea que las normas de género regulan qué cuerpos son considerados legítimos. En Tumaco, estas normas operan con fuerza en instituciones educativas que, en lugar de proteger, terminan expulsando a quienes no encajan en el modelo heteronormativo. Además de la discriminación, la pobreza, la falta de transporte y la necesidad de trabajar agravan la deserción escolar. La Alcaldía (2023) coincide al señalar que las limitaciones económicas son uno de los principales factores que afectan la continuidad educativa.

En Tumaco, según la política pública sexo/género Diversa 2023 – 2033 de este territorio, el acceso a educación para las personas LGTBIQ+ representa ser una de las grandes barreras de garantías de derechos, debido a que dentro del global de la población muestral de 50 personas que participaron del proceso de investigación, más del 60% de la población no ha culminado sus estudios de primaria, y se identifica un número promedio de bachilleres integrado en las personas más jóvenes. En cuanto a educación para el trabajo y formación Universitaria, se identificó un 3% de las personas participantes (Alcaldía, 2023).



Fuente: PNUD, 2024

*(...) el tema de educación primaria es un poco complejo, más que todo para las personas LBT, las chicas LBT es complejo. Porque automáticamente ellas ya tienen un rol de mujer, ya asumen ese rol de mujer. Y automáticamente en las instituciones educativas tienen un manual de convivencia. Y en ese manual de convivencia implica que un niño no debe ir vestido como una mujer. Ese es uno de los pilares que siempre ellos se basan en las instituciones dentro de los colegios, ¿no? Y para las chicas trans es complejo, porque obviamente ellas se identifican como una mujer y eso hace que se sientan discriminadas, agredidas y eso hace que deserten del colegio por su forma de ser. Entonces, obviamente que en ese tema de la educación ellas, bien compleja. Igual al acceso a la educación superior, el mismo dilema. Aunque ya en el tema de la educación superior, en el tema de la vestimenta ya no es como que ahora, no es un tabú. Pero sí es bien complejo el tema del acceso a la educación (entrevista con activista LGTBIQ+, 2025, Tumaco).*

#### 5.4 Violencias basadas en prejuicios: heridas visibles e invisibles

La violencia hacia la población LGTBIQ+ es una realidad persistente en Tumaco. Aunque algunas formas de agresión física han disminuido en comparación con épocas anteriores, las violencias simbólicas, psicológicas y cotidianas continúan marcando profundamente la vida de quienes habitamos identidades y corporalidades diversas. Estas violencias, en muchos casos normalizadas, se despliegan en gestos, silencios, comentarios, exclusiones y decisiones institucionales que, aunque parecen pequeñas, van configurando heridas que se acumulan con el tiempo.

Las personas diversas enfrentan violencia verbal, psicológica, física y sexual, así como dificultades para acceder a mecanismos de protección. Estas afectaciones se intensifican debido a la falta de rutas institucionales claras y a la desconfianza hacia las autoridades locales, producto de experiencias previas de revictimización o desatención. Una frase que se repitió en varios grupos focales fue:

*“La violencia aquí no siempre grita, pero siempre se siente.”*

Esta expresión resume una realidad que se vive en barrios, veredas, espacios públicos e incluso en instituciones. Muchas personas narraron haber sido atacadas verbalmente en la calle, objeto de burlas y señalamientos, o vigiladas de manera constante. Otras compartieron haber sido expulsadas de sus hogares cuando expresaron su identidad o su orientación sexual, quedando expuestas a mayores riesgos sociales y económicos.

La violencia también se manifiesta en la negación del acceso a servicios básicos. Por ejemplo, en el sistema de salud, varias personas señalaron haber sido atendidas con desdén o humillación; en la educación, otras narraron haber sido expulsadas simbólicamente por no ajustarse a los códigos de género esperados. Esto coincide con lo planteado por Foucault (1976), quien sostiene que las instituciones ejercen formas de control sobre los cuerpos, regulando qué vidas se consideran legítimas y cuáles no.

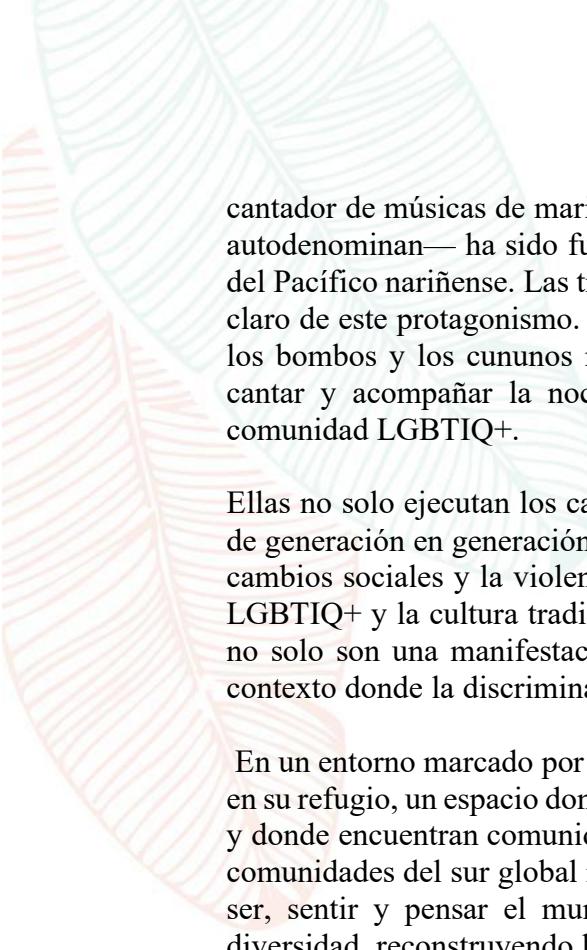
En zonas rurales y riberas, estos riesgos se agravan. La presencia de actores armados y las normas comunitarias más rígidas convierten a las personas LGTBIQ+ en objetivos de amenazas o presiones para ocultar su identidad. Algunas participantes relataron que, para transitar con seguridad por ciertos territorios, deben “disfrazarse” de quienes no son. Esta obligación de modificar la propia expresión para evitar agresiones es un reflejo claro de lo que Butler (1990) denomina sanción normativa: la penalización social hacia quienes desbordan los límites del género impuesto.

Segato (2016) propone que la violencia estructural se normaliza en las relaciones sociales, especialmente contra cuerpos considerados “anómalos” o fuera de la norma. Esta idea se evidencia en Tumaco cuando las personas diversas narran exclusiones familiares, agresiones en la calle, amenazas en zonas rurales y silencios institucionales. Pero esta violencia no actúa sola: se articula con la pobreza, la racialización, el territorio, la falta de empleo y el rebusque cotidiano, generando lo que Crenshaw (1991) describe como una intersección de opresiones que profundiza la vulnerabilidad.

Los mecanismos de denuncia y acceso a justicia continúan siendo insuficientes. Muchas personas expresaron que no denuncian porque “no pasa nada” o porque temen represalias. La falta de confianza en las instituciones, sumada a la persistencia de estereotipos transfobicos y homofóbicos, termina perpetuando la impunidad. Sin embargo, estas violencias visibles e invisibles no han logrado borrar la presencia de la comunidad LGTBIQ+: seguimos habitando el territorio desde la resistencia cotidiana y el apoyo mutuo.

## **5.5 La Cultura como Refugio: El Aporte de la Comunidad LGTBIQ+ a la Salvaguarda de la Tradición en Tumaco**

En el territorio de Tumaco, donde la riqueza cultural se entrelaza con las complejas realidades del conflicto armado, la comunidad LGTBIQ+ ha encontrado en la música y las tradiciones un refugio y, al mismo tiempo, un espacio de resistencia y liderazgo. Según Nixon Ortiz, representante legal de la Fundación Manglaria Diversa, y Angel Preciado, activista gay y



cantador de músicas de marimba, la participación de las “maricas” —como ellos mismos se autodenominan— ha sido fundamental en la preservación de las manifestaciones culturales del Pacífico nariñense. Las tradiciones musicales, especialmente los arrullos, son un ejemplo claro de este protagonismo. En las celebraciones a los santos, donde la música de marimba, los bombos y los cununos marcan el ritmo de la devoción, quienes son convocadas para cantar y acompañar la noche con sus voces e instrumentos suelen ser personas de la comunidad LGTIQ+.

Ellas no solo ejecutan los cantos, sino que lideran estos espacios, transmitiendo los saberes de generación en generación y garantizando que estas expresiones sigan vivas a pesar de los cambios sociales y la violencia que atraviesa el territorio. Este vínculo entre la comunidad LGTIQ+ y la cultura tradicional no es casual. Para muchas de ellas, la música y la danza no solo son una manifestación artística, sino un escudo que les permite sobrevivir en un contexto donde la discriminación y la violencia han sido constantes.

En un entorno marcado por el conflicto armado y la exclusión social, la cultura se convierte en su refugio, un espacio donde pueden existir con plenitud, donde su identidad es reconocida y donde encuentran comunidad y apoyo. Como diría Catherine Walsh (2010), los pueblos y comunidades del sur global no solo sobreviven, sino que “re-existen”: crean otras formas de ser, sentir y pensar el mundo. En Tumaco, la población LGTBIQ+ re-existe desde su diversidad, reconstruyendo la esperanza y sembrando caminos hacia una paz

El impacto de la comunidad LGTIQ+ en la salvaguarda de la cultura en Tumaco es profundo y diverso. Desde su liderazgo en los espacios musicales hasta su rol en la transmisión de saberes, su presencia ha sido clave para la continuidad de las tradiciones del Pacífico. Su participación activa en festividades, rituales y eventos comunitarios demuestra que la cultura no es solo un bien estático que se protege, sino un espacio vivo que se transforma y se enriquece con las experiencias y expresiones de quienes la sostienen. Además, este fenómeno pone en evidencia una realidad más amplia: la cultura, cuando es asumida como un espacio de inclusión y resistencia, puede ser una herramienta poderosa para la transformación social. En un territorio donde las dinámicas de violencia han dejado marcas profundas, el arte y la tradición se convierten en una forma de lucha y protección.

La música, los cantos y los ritmos no solo preservan la memoria cultural de Tumaco, sino que también construyen comunidad y generan espacios seguros para quienes históricamente han sido marginados. Reconocer el papel de la comunidad LGTIQ+ en la salvaguarda de la cultura en Tumaco es también un llamado a valorar su presencia como portadoras de tradición y resistencia. Sus voces, que resuenan en los arrullos y en los tambores de la marimba, son testimonio de una lucha que no solo protege el patrimonio inmaterial del Pacífico, sino que también dignifica sus propias vidas, recordándonos que la cultura es, ante todo, un espacio de existencia y reivindicación.

## 5.6 Organización colectiva y liderazgo: sostener la vida juntas

los procesos organizativos de la población LGTBIQ+, en este territorio, se configuran como expresiones diversas de resistencia, apoyo mutuo y búsqueda de reconocimiento en contextos atravesados por desigualdades estructurales, violencias de género y exclusión social, que van más allá de una figura jurídica o formal; aunque en el diálogo con las personas entrevistadas y participantes del grupo focal, se evidenció que todas las personas tienen cercanía, participan o reconocen de la existencia de espacios organizativos para las personas LGTBIQ+ en Tumaco.

A pesar de las adversidades, la población LGTBIQ+ de Tumaco ha construido redes de apoyo, organizaciones sociales y liderazgos que sostienen el tejido comunitario. Estas organizaciones Arcoíris, Esteros Diversos, Fustransis, Manglaria Diversa y otras han fortalecido procesos de formación, acompañamiento y exigibilidad de derechos.

En palabras de una lideresa entrevistada:

*“Si no nos organizamos, nos borran. Por eso seguimos juntas, aunque duela.”*

Hall (1996) plantea que la identidad se construye en relación con la comunidad; en Tumaco, esta construcción colectiva se convierte en una forma de resistencia frente a las múltiples violencias. Las organizaciones sociales de base, son estos escenarios que velan por la defensa y exigibilidad de derechos, así como en la gestión de proyectos para el acompañamiento en la realización de estos derechos, en la incidencia y articulación institucional e interinstitucional. También en las entrevistas se puede comprender que los procesos organizativos nacen de la impotencia, de no ser escuchadas, de no sentir que están en la agenda municipal, regional o nacional y que por esas mismas razones son invisibilizadas y violentadas, y, se ha venido tomando como alternativa para ello la fluctuación entre organizaciones locales, regionales y nacionales, que les permitan tener el posicionamiento y visibilidad necesaria para hablar de derechos y hacer exigibilidades en nombre de las diversidades conglomeradas y diferentes en sus diversidades de Tumaco y el Pacífico Nariñense, lo cual se evidencia y ratifica en el siguiente testimonio:

*(...) Yo participo en mangaría diversa, participo en estero diverso, participo en voces de cambio, participo en afrocolombiana arcoíris, participo en todas porque creo yo que me veo vinculada en todas, porque soy una persona simbólica o una matrona, en este momento porque soy la única que alzó la voz en diciendo aquí están las mujeres maricas y nos sentimos respaldados con esa persona que levanta la voz, y si no hay una persona que tenga coños para alzarla, (...) está por ahí (entrevista con activista LGTBIQ, 2025, Tumaco).*

Esta fuerza de decisión hacia la organización colectiva y el activismo, son lo que hoy marcan un sello de liderazgo y rebeldía “Marica” en San Andrés de Tumaco, con impacto en las diferentes esferas territoriales más cercanas del pacífico nariñense, convirtiéndose ello en una oportunidad para el posicionamiento de unos liderazgos que se movilizan desde las esferas locales con vocería a lo regional, nacional e internacional.

## REFLEXIONES FINALES

Llegar al cierre de este trabajo es también regresar a la memoria viva del territorio. Cada palabra, cada testimonio y cada análisis aquí construido es el reflejo de un Tumaco que, aunque golpeado por desigualdades y abandonos históricos, sigue sosteniéndose en la fuerza de su gente. Como mujer nacida y criada en esta tierra, sé que las historias de la población LGTBIQ+ no están hechas solo de dolor: también están hechas de resistencia, creatividad y dignidad. La investigación “Ser y persistir en Tumaco” permitió comprender que las condiciones socioeconómicas de la población LGTBIQ+ están atravesadas por un entramado complejo de desigualdades históricas, raciales, de género y territoriales.

El estudio evidenció que, a pesar de la existencia de un marco normativo nacional e internacional que protege los derechos de las personas con orientaciones sexuales e identidades de género diversas, la garantía real de esos derechos sigue siendo limitada en contextos periféricos como el Pacífico nariñense. La exclusión económica, la precariedad laboral y la violencia simbólica continúan reproduciendo escenarios de vulnerabilidad, donde ser diverso se convierte, muchas veces, en sinónimo de riesgo.

Desde el Trabajo Social, esta realidad interpela profundamente el quehacer profesional. La disciplina no puede reducirse a la atención asistencial ni a la gestión de casos, sino que debe asumirse como un campo de acción política y ética comprometido con la transformación estructural de las desigualdades. En territorios como Tumaco, donde el conflicto armado, el racismo y la pobreza se entrecruzan, el trabajo social tiene la responsabilidad de promover procesos comunitarios que fortalezcan la autonomía, la dignidad y la participación de las personas diversas.

Las narrativas recogidas en el proceso de investigación muestran que la resistencia de la población LGTBIQ+ no se limita a la denuncia, sino que se expresa en prácticas cotidianas de cuidado, solidaridad y creación cultural. Estas estrategias de vida son una forma de agencia social que el Trabajo Social debe reconocer y acompañar, entendiendo que la defensa de los derechos humanos también se construye desde la alegría, la memoria y la colectividad.

Los hallazgos de esta investigación indican que las personas diversas del territorio viven afectaciones estructurales y diferenciadas que se expresan en la pobreza, el racismo, la inseguridad, la discriminación y las barreras de acceso a derechos. Tumaco es un territorio donde las desigualdades se viven de forma entrelazada y acumulada, tal como lo plantea Crenshaw (1991) cuando habla de la interseccionalidad. Para la población LGTBIQ+, estas desigualdades no son conceptos abstractos: son realidades que se sienten en el cuerpo y en la vida cotidiana.

Las voces escuchadas revelan que la discriminación sigue siendo una experiencia común en los espacios educativos, laborales, institucionales y comunitarios. Esto coincide con lo descrito por Butler (1990), quien argumenta que los cuerpos que desafían la norma son vigilados, corregidos o expulsados. En Tumaco, estas expulsiones no siempre son explícitas: muchas veces ocurren en silencio, en la mirada que juzga, en la oportunidad que no llega, en la burla que hiera.

Pero también es cierto que la comunidad LGTBIQ+ de Tumaco existe desde la resistencia, desde lo que Walsh (2009) denomina *re-existencia*: sostener la vida, a pesar de todo, mediante prácticas culturales, redes de apoyo, rebusque, organización y afecto. Las estrategias de rebusque como peinar, cocinar, decorar, cantar, vender, acompañar, no son solo actividades económicas: son formas de supervivencia digna, de creatividad frente a un Estado que aún no garantiza condiciones mínimas.

La cultura se revela como un territorio fundamental de dignidad y refugio. Como afirmó una participante: “*En la cultura sí nos reconocen. Ahí somos necesarias.*” Esta afirmación se alinea con las ideas de Geertz (1973), quien entiende la cultura como un sistema de significados. En Tumaco, esos significados se reescriben desde lo diverso, transformando la tradición en un espacio donde se afirma la identidad.

Las violencias narradas visibles e invisibles confirman lo que Segato (2016) denomina violencias estructurales: prácticas arraigadas que operan en el lenguaje, en las instituciones y en la vida social. Aun así, la población diversa se levanta todos los días para seguir existiendo. Y en esa existencia se juega lo político, lo comunitario y lo ético.

Este trabajo deja en evidencia que:

- Las instituciones aún tienen una deuda profunda con la población LGTBIQ+.
- El acceso a educación, salud, trabajo y justicia sigue siendo desigual.
- La violencia basada en el prejuicio continúa moldeando la vida cotidiana.
- La pobreza y el rebusque definen gran parte de la economía diversa.
- La cultura y la organización son pilares esenciales de supervivencia.

Sin embargo, también muestra que la comunidad LGTBIQ+ de Tumaco tiene una potencia transformadora única: creatividad para sostener la vida, redes de cuidado para enfrentarse a la exclusión, y una profunda capacidad de construir territorios de dignidad. Como mujer del territorio, cierro este proceso con una certeza que nace del corazón de Tumaco: **Aquí seguimos. Aquí resistimos. Aquí soñamos. Aquí persistimos.** Porque la existencia diversa en Tumaco no es solo un hecho social; es un acto político, colectivo y profundamente humano.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcaldía de Tumaco. (2023). *Informe de caracterización territorial y poblacional del Distrito de Tumaco*. Alcaldía Distrital de Tumaco.
- Alcaldía de Tumaco. (2023). *Política Pública Sexo/Género Diversa 2023–2033*. Secretaría de Equidad y Género.
- Alcaldía de Tumaco. (2025). *Informe sobre condiciones y violencias basadas en género y diversidad en Tumaco*. Secretaría de Equidad y Género.
- Bourdieu, P. (1998). *La dominación masculina*. Anagrama.
- Butler, J. (1990). *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. Routledge.
- Cabezas, M., & Estacio, Y. (2022). *Procesos organizativos y prácticas culturales en comunidades diversas del Pacífico sur colombiano*. Fundación Cultural AfroPacífico.
- Colombia Diversa. (2024). *Boletín de amenazas contra personas LGBTIQ+ 2023*. Colombia Diversa. <https://colombiadiversa.org/c-diversa/wp-content/uploads/2024/12/Boletin-Amenazas-contra-personas-LGBTIQ-2023.pdf>
- Crenshaw, K. (1991). *Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color*. Stanford Law Review, 43(6), 1241–1299.
- Departamento Nacional de Planeación. (2023). *Informe sobre la situación social y económica de Tumaco*. <https://colaboracion.dnp.gov.co>
- Estacio, Y. (2025). *Prácticas culturales y participación de mujeres LBT en Tumaco*. Fundación Pacífico Cultural.
- Foucault, M. (1976). *Historia de la sexualidad I: La voluntad de saber*. Siglo XXI.
- Geertz, C. (1973). *The Interpretation of Cultures*. Basic Books.
- Hall, S. (1996). *Who Needs Identity?* In S. Hall & P. du Gay (Eds.), *Questions of Cultural Identity* (pp. 1–17). SAGE.
- Haraway, D. (1988). *Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective*. Feminist Studies, 14(3), 575–599.
- PNUD. (2024). *Diagnóstico participativo de procesos organizativos y condiciones socioeconómicas de mujeres LBT en Tumaco*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Scott, J. (1990). *Domination and the Arts of Resistance: Hidden Transcripts*. Yale University Press.
- Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres. Traficantes de Sueños*.
- Telecunetas. (2025). *Informe o boletín estadístico sobre población y territorio en Tumaco*. Telecunetas.
- Walsh, C. (2009). *Interculturalidad, Estado, Sociedad: Luchas (de)coloniales de nuestra época*. Universidad Andina Simón Bolívar.